

Curso sobre Nueva conciencia Ecológica de la Agenda Latinoamericana

Unidad 11ª - Decrecimiento

Texto de la cartilla

- *Decrecimiento*

Como ya es sabido y cada día resulta más evidente, el «estilo de vida moderno» al que nos estamos acostumbrando, no es universalizable, ni es sostenible, y no ya «a largo plazo, ni siquiera a plazo mediano, sino a un plazo corto, y bien corto. El planeta no aguanta más, y estamos al borde de la catástrofe, cercanos al punto de no retorno. Hace unos pocos años se hablaba del año 2050 como el año de no retorno... Hace poco se hablaba ya del 2020. GreenPeace acaba de hablar de 2015... ¿Qué esperamos para despertar? El cambio, la revolución necesaria, es tan grande y profunda, que sólo con el coraje de la radicalidad seremos capaces de salvar el Planeta.

Se acabó el mito del crecimiento ilimitado, que nos está llevando al suicidio colectivo y al ecocidio. Es más importante vivir, sobrevivir, que crecer. No necesitamos crecer ilimitadamente. Además, no es posible. Y además, nos está matando. Es la hora de la contención, de la autocontención. Es hora -y con urgencia- de rediseñar todos nuestros modos de vida de un modo compatible con la biosfera, de un modo cooperativo, no frenéticamente competitivo y acumulativo, como hasta ahora.

Es preciso atreverse a pensarlo y a decirlo, desafiando al imaginario dominante, que reconoce como dogmas el lucro por el lucro y el crecimiento económico ilimitado, con los ojos cerrados a los costos ecológicos. Necesitamos abandonar las pretensiones indebidas, abandonar nuestros estilos de vida insostenibles... lo cual no será posible sin una dosis de sacrificio. Pero será la forma de salvar al Planeta y de salvarnos a nosotros con él.

Para desarrollar el tema

- Concluye nuestro curso de nueva conciencia ecológica con este mensaje de radicalidad: hay que revertir la orientación que estamos llevando con tanto empuje y convencimiento. Difícilmente encontraremos un principio económico-político más extendido en nuestro mundo y más «hegemónico» que el imperativo del crecimiento económico. Es el primer objetivo marcado por las economías de nuestros países, y es un principio que parece sagrado, que nadie osaría contradecir.

Pues sí, hay que atreverse a pensarlo y a decirlo: ese principio del crecimiento económico ilimitado tiene los días contados, y es perverso a estas alturas de la historia. Hace falta valor para pensarlo y para decirlo, pero nos asisten buenas razones.

Son varios los elementos de esta argumentación, distintos y autónomos, que se acumulan y refuerzan mutuamente. Es importante mostrarlos claramente.

- En primer lugar, el estilo de vida moderno, el *american way of life*, el nivel de vida de los países desarrollados... **no es universalizable**. Importa subrayarlo, y explicarlo bien. Significa que no puede ser «universalizado» a todo el planeta. Que si todos los habitantes del tercer mundo adoptaran el mismo estilo de vida, necesitaríamos varios planetas para que fuera posible. Y significa también que si es posible en este momento que esa pequeña parte de la población viva con ese ritmo de consumo y de derroche es porque otros viven con niveles infrahumanos, de pobreza y de miseria.

Es obvio, que un modo de vida que no puede extenderse a todos, y que es posible sólo porque una parte de la población se ve privada de una participación digna en los bienes de la Tierra, es un modo de vida injusto.

- En segundo lugar, es también **insostenible**. Es decir: aunque nos mantuviéramos dentro de la injusticia que significa que unos pocos disfruten de un modo de vida no universalizable, a base de la

pobreza y la miseria de muchos, aunque pudiéramos continuar en esta situación injusta actual, lo que pasa es que tampoco este sistema se mantendría: es insostenible.

- Pero no es insostenible a largo plazo, ni siquiera a mediano, sino **a corto plazo**. El punto de no retorno viene siendo acercado hacia nosotros en cada una de las actualizaciones que los científicos hacen de sus cálculos.

Este pensamiento no es tanto, pues, una información sobre algo hipotético que pudiera realizarse -o no- en un largo plazo, sino una «amenaza inminente».

Lo misterioso es cómo a pesar de tal amenaza la humanidad ha sido incapaz de tomar las medidas oportunas (fracaso de la Conferencia de Copenhague, de diciembre de 2009), y cómo parece que estamos paralizados, sin capacidad de reacción, viendo cómo el Titánic se hunde.

- Es importante descalificar, luchar por **desmontar el mito del «crecimiento ilimitado»**. Hay que mostrar y evidenciar que no es necesario, y que además tampoco es bueno, pero que por si aún quedaran dudas, tampoco es posible. Argumentos como el de «los límites» ya los hemos ponderado en este curso, así como el de la diferencia entre «desarrollo» y «crecimiento». Sí podemos desarrollarnos, desplegar mejor nuestra humanidad, con más calidad (cambio cualitativo), con un buen vivir, pero no con una acumulación económica incontrolable, destructora del planeta.

- Es hora de volver sobre nuestros pasos, de rediseñar ese proyecto ingenuo de crecimiento ilimitado, por ingenuo, por irresponsable, por ambicioso, por insolidario con el planeta. Hace falta armarse de valor para **contradecir a los poderes del actual sistema económico**, instalados en el crecimiento ilimitado (a cualquier precio, a cualquier costo ecológico) como el paradigma máximo indiscutible de la sociedad actual, dispuestos a ridiculizar cualquier opinión que les lleve la contraria.

- Se puede este tema del decrecimiento con el pensamiento que la antropología cultural actual nos plantea, cada vez más recurrentemente: «**¿dónde nos equivocamos?**», ¿cuál fue el punto en el que nuestra especie, que vivió por tanto tiempo tan acoplada a la naturaleza como fue en el período paleolítico, cambió de rumbo para enfrentarse a la naturaleza, desencantarla, considerarla mero repositorio de recursos materiales, y explotarla inmisericordemente? Sea cual fuere el punto en que nos desviamos, lo que está claro es que es el momento de volver sobre nuestros pasos, no porque estemos contra el desarrollo, sino porque no lo confundimos con el mero crecimiento económico cuantitativo. No se trata de crecer, sino de desarrollarse, no de cantidad sino de calidad, no de crecimiento cuantitativo, sino de desarrollo cualitativo, de complejificación, de intensificación, de plenitud integralmente humana, plenamente eco-biocéntrica.

Textos y documentos para trabajar

En la página de Información de la Agenda se ofrecen bastantes enlaces a páginas de la red relativas a «decrecimiento». En ellas y en muchas otras, se pueden encontrar muchos textos y documentos para se trabajados.

Preguntas para responder en grupo

- La Humanidad lleva varios siglos obsesionada con el crecimiento económico y material, un crecimiento permanente, constante, ilimitado... Hoy, ante este «crecimiento» que está llevándonos a la catástrofe, hay corrientes nuevas que se rebelan contra este «dogma» incuestionado, y proclaman que en este momento lo que hace falta es lo contrario: propiciar un «decrecimiento» sensato y bien planificado. Hay quienes piensan que están locos, pero son cada vez más los que entienden que, efectivamente, se trata de una nueva forma de entender el mundo. ¿Podríamos investigar en internet sobre el «decrecimiento», y debatir en la próxima reunión sobre esta nueva filosofía, sus pros y sus contras?

- Nuestro grupo, ¿está dispuesto a decrecer? ¿En qué deberíamos decrecer?

(Se puede echar mano de las preguntas de la parte final de la Cartilla Popular.

Actividades recomendadas

- La Agenda Latinoamericana convoca, desde 2009, un Premio a la Difusión de los Principios del Decrecimiento sostenible. Véase su sección de concursos, o consúltese su página: latinoamericana.org. Aun sin participar en el concurso de la Agenda, si la fecha ya no es oportuna, se puede organizar un concurso familiar en nuestro grupo de educación popular, aula, comunidad...

- Hacer un elenco de acciones e iniciativas que están a nuestro alcance en la línea del decrecimiento.

- Organizar algún diálogo o debate con responsables del aspecto económico de los partidos políticos locales, para sondear qué actitud y/o qué receptividad tendrían ante la «propuesta del decrecimiento».

Para leer/ver más (libros, videos...)

- SURROCA, Joan, *El decrecimiento sostenible*, Agenda Latinoamericana'2009, pág. 154.
- SURROCA, Joan, *Hacia un modelo ecológico de economía*, en Agenda Latinoamericana'2010, pág. 214.
- AGENDA LATINOAMERICANA, *Todo tiene un límite: argumento irrefutable*, en Agenda Latinoamericana'2009, pág. 90.
- INFORME DEL CLUB DE ROMA, *Los límites del crecimiento*, Fondo de Cultura Económica, México 1972
- MEADOWS, *Más allá de los límites del crecimiento*, El País-Aguilar, México 1992, ³1994.
- IBORRA, Josep, *¿Somos una planga en el Planeta?*, Agenda Latinoamericana'2010, pág. 214.
- HAMILTON, Clive: *El fetiche del crecimiento*, Laetoli, Pamplona 2006, 254 pp. Libro de divulgación, pero riguroso en sus planteamientos, sobre el crecimiento y el bienestar. En los diferentes capítulos trata sobre los grandes retos de la sociedad de principios del siglo XXI: identidad, progreso, política, trabajo y medio ambiente. Da pautas sobre la sociedad del post-crecimiento.
- LATOUCHE, Serge: *Le pari de la décroissance*, Arthème Fayard 2006. *La apuesta por el decrecimiento*, Icaria, Barcelona 2008, 277 pp. *La scommessa della decrescita*, Feltrinelli, Milano 2009. El autor ha resumido en este libro los diferentes aspectos del decrecimiento que ha publicado en diversos estudios anteriores. Es una obra muy adecuada para los que quieran iniciarse en el conocimiento del tema. Incluye una abundante bibliografía y un vocabulario.
- LATOUCHE, Serge, *Sobrevivir al desarrollo*, Icaria, Barcelona. *Come sopravvivere allo sviluppo*, Bollati Boringhieri, Torino 2005.

En la página de información de la Agenda Latinoamericana (latinoamericana.org/2010/info) se ofrecen enlaces a páginas muy interesantes sobre «decrecimiento».